

La cabaña de las órdenes religiosas en el Pirineo.

Los intereses ganaderos de las órdenes religiosas en Ultrapuertos, Labourd, y el Béarn durante los siglos plenomedievales

(The religious orders livestock in the Pyrenees. The religious orders livestock assets in Ultrapuertos, Labourd, and the Bearnese lands between the High and the Late Middle Ages)

Aparicio Rosillo, Susana
Universidad Pública de Navarra
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.
Dpto. de Geografía e Historia
Edificio Departamental de los Acebos
Campus Arrosadía. 31006 Pamplona
susana.aparicio@unavarra.es

1. Introducción¹

Uno de los recursos más importantes que dinamizaban las relaciones entre las dos vertientes del Pirineo durante la época medieval era el tránsito de ganado. Este proceso ha continuado prácticamente hasta la actualidad, como lo demuestra la vigencia actual de tratados, como las facerías, que hunden sus raíces en la Edad Media². Se generaba así todo un tejido de relaciones que iban desde la propia circulación de los rebaños, los gravámenes con los que los poderes circundantes obtenían beneficio de los mismos o el alquiler de los pastos, hasta la dinámica comercial del ganado en los mercados comarcales. De este modo, constituían un área de intercambio entre los navarros y el sudoeste francés. Por tanto, para definir el propio carácter de este espacio geográfico fronterizo durante la época medieval es necesario tener en cuenta los flujos pecuarios. A lo largo de las siguientes líneas se va a intentar mostrar que en estos intercambios tenían un especial peso las órdenes religiosas, tanto regulares como seculares. Esto se debía no sólo a la cantidad y diversidad de la cabaña que movilizaban, sino también la importancia de los territorios y de los pequeños establecimientos que controlaban en la zona pirenaica, situados en la confluencia entre las rutas de circulación de personas y las de tránsito ganadero.

Antes de pasar a analizar las cuestiones propuestas, resulta necesario realizar una breve contextualización, estableciendo el marco geohistórico que se va a

1. Este artículo ha sido redactado gracias a una ayuda posdoctoral de movilidad y atracción del talento investigador, modalidad *outgoing*, incluida en Plan de Formación y de I+D 2010/2011 del Gobierno de Navarra y en el marco del proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación "Espacios de la memoria. Los Cartularios regios de Navarra: Construcción y expresión del poder" (HAR2010-21725-C03 subproyecto 3). Además, no podría haber sido posible sin la ayuda de Jean-Pierre Barraqué, director y amigo, al que quiero dedicárselo. *Sit tibi terra levis*. También, agradecer las fotografías y su ayuda a J. M. Martínez Txoperena, arqueólogo perteneciente a Eusko Ikaskuntza y a la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

2. RAZQUIN, M. M.; ARANGUREN, E.; TAULL M. *et al.* "Las facerías internacionales en el Pirineo: historia, actualidad y futuro". En CANALS, R. M^º; SAN EMETERIO, L. *Nuevos retos de la ganadería extensiva: un agente de conservación en peligro de extinción*, Pamplona: ed. Soc. para estudio de los pastos, 2012 p. 12.

abordar. Desde 1152, a través del matrimonio de la heredera del ducado de Aquitania con el futuro rey inglés, tanto las tierras labourdinas como las souletinas y bearnesas se encontraban entre los dominios continentales del rey de Inglaterra. Éstos constituían una unidad tan amplia como heterogénea, que abarcó en algunos momentos el espacio comprendido entre la cadena pirenaica y el valle del Loira. La situación de las tierras a las que hace referencia este estudio dentro del ducado de Aquitania resultaba más bien periférica, aunque según fueron pasando las décadas, se hicieron cada vez más relevantes, sobre todo a medida que los ingleses fueron perdiendo territorios frente al creciente poder de los monarcas franceses.

Por otro lado, a lo largo del siglo XIII los vizcondes de Béarn habían tejido una sólida red de relaciones con las monarquías circundantes, esto es, con Aragón, Navarra e incluso con Castilla –que tenía ciertas aspiraciones al ducado de Aquitania– para conseguir eludir en la medida de lo posible el control inglés.

Por último, entre las tierras labourdinas y las bearnesas se proyectaba un espolón territorial hasta el río Adour denominado como Ultrapuertos³, que se encontraba bajo el dominio del rey de Navarra al menos desde finales del siglo XII, apareciendo en los registros contables desde mediados del siglo XIII. En cualquier caso, este complejo panorama de lealtades otorgaba a su vez cierta permeabilidad a este espacio, sobre todo desde el punto de vista del comercio y el tránsito de personas y ganado, ya que a través de las rutas pirenaicas contactaban tanto con los mercados labourdinos y las Landas bordelesas bajo control inglés como con los mercados navarros peninsulares o las rutas aragonesas, lo cual ampliaba notablemente su área de influencia.

Una de las fuentes principales de riqueza generada en la complicada orografía de las tierras al sur de la Gascuña, con su profunda influencia pirenaica, residía precisamente en los aprovechamientos ganaderos derivados de sus amplias zonas de pastos. Este hecho, unido al fluido tránsito de personas a lo largo de los distintos ramales del Camino de Santiago que confluían en los pasos pirenaicos provocó un temprano interés de las órdenes religiosas por establecerse en este territorio.

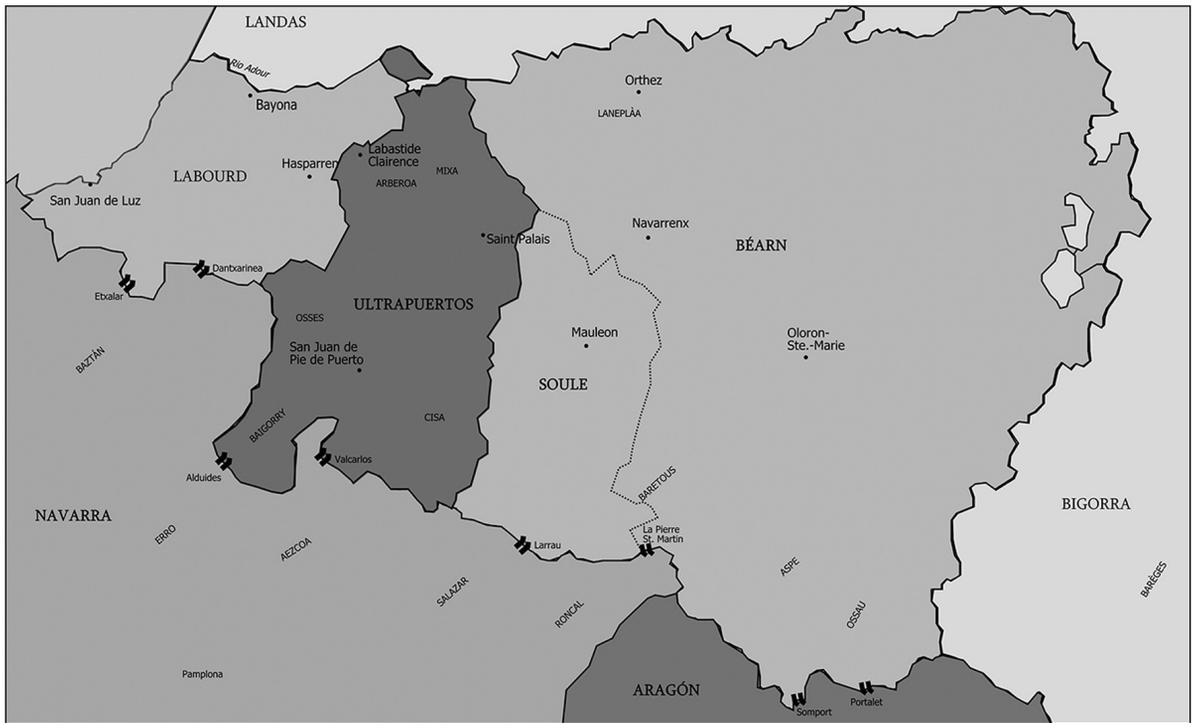
Este trabajo va a tratar de esbozar un somero mapa de los intereses pecuarios de las órdenes religiosas dentro de los grandes ejes trashumantes que atravesaban los valles navarros en la época medieval, bien en un tránsito estacional del ganado hacia las Bârdenas Reales o hacia las Landas bordelesas, atravesando las tierras labourdinas y ultraportanas. Sin embargo, también es posible detectar ciclos estacionales más cortos y cercanos que implicaban, por ejemplo, a ciertas áreas de Mixa, las zonas boscosas de Arberoa para el ganado porcino, o los amplios pastos bearneses de Laneplàa y Lauhire, situados en los confines de las tie-

3. La denominación de Ultrapuertos se refiere al espacio localizado más allá de los Pirineos que desde finales del siglo XII se encontraba bajo la égida del monarca navarro, constituyendo un espolón que abarcaba las tierras de Baigorry, Cisa, Ostabares, Mixa, Arberoa y las parroquias de los señores de Agramont, hasta llegar a la confluencia de los cursos fluviales de la Gave de Oloron y el Adour.

rras del rey inglés, dentro de los dominios del vizconde de Béarn, pero muy próximos también a las tierras ultraportanas navarras⁴.

En los pasos pirenaicos más transitados, como Valcarlos o Somport, se localizaban dos de los hospitales más poderosos de la zona, Roncesvalles y Santa Cristina. Hacia la zona aragonesa, la orden de San Juan de Jerusalén se instaló en Gavarnie, controlando el paso entre el valle del Broto y el bearnés de Barèges. Del mismo modo, otras entidades controlaban los pasos pirenaicos secundarios, como el de Dantxarinea, Aldudes o Larrau en Soule.

Por otro lado, en las zonas de pastos más importantes de estos valles se detectaba también la presencia constante y focalizada de las órdenes religiosas, que además utilizaban su influencia para obtener de los distintos poderes imperantes en el territorio privilegios que permitían a su ganado circular por todo el territorio libre de imposiciones o hacer uso de los pastos comunales.



Situación geográfica de los territorios estudiados

4. URRUTIBEHETY, C. « Sur le chemin de Compostelle: La terre de Lanneplàa, marche de Gascogne, Béarn, Navarre ». En : *Bulletin de la Société de Borda*, nº 136, 1964, 135.

Por tanto el objetivo de este trabajo es demostrar que las principales entidades religiosas tanto del entorno aquitano como de la Navarra peninsular estaban muy interesadas en el control de las rutas y los espacios ganaderos en la zona comprendida entre la cadena pirenaica y el río Adour. Esto se observará a través del alquiler de las mejores zonas de pastos o la obtención de exenciones, además de la fundación de establecimientos secundarios centrados en el aprovechamiento pecuario, siguiendo la tradición cisterciense.

2. Los grandes hospitales pirenaicos. Roncesvalles y Santa María de Somport

Como ya se ha adelantado anteriormente, las entidades religiosas más relevantes, como Roncesvalles o Santa Cristina, controlaban también los principales pasos pirenaicos. Su importancia residía en varios factores que se retroalimentaban. En primer lugar, su valor como elemento de control territorial era innegable, de ahí que los poderes circundantes –monarcas o grandes aristócratas– buscaran establecer con ellas lazos duraderos que supondrían unir simbólicamente a sus dinastías con estas verdaderas “puertas” del territorio. Esto ocurrió con Roncesvalles, en el caso de la monarquía navarra e incluso la inglesa, y con Santa Cristina respecto a los reyes aragoneses y los vizcondes de Béarn. En segundo lugar, se encontraban en un punto fundamental dentro de las rutas de peregrinación, verdaderos ejes del comercio y la circulación de personas durante la época medieval. Como hitos de estas rutas, recibían donaciones procedentes de lugares de lo más dispar⁵, haciendo crecer su patrimonio y sus derechos territoriales hasta convertir estas entidades en cenobios poderosos. Por último, utilizaron esta misma influencia como establecimientos religiosos relevantes para establecer a su vez una serie de asentamientos secundarios que configuraban una verdadera red asistencial a lo largo de los ramales jacobeos, pero que a su vez servían para sostener los intereses ganaderos de estas entidades religiosas. Por lo tanto, los intereses pecuarios de estos hospitales se encontraban íntimamente ligados a su condición de centros asistenciales.

Podríamos comenzar por analizar la trayectoria de uno de los hospitales más importantes de la zona pirenaica, el de Santa María de Somport. Se localizaba en el paso pirenaico del mismo nombre, muy utilizado para la circulación de ganado⁶, pero también de personas a través de la vía jacobea tolosana. Esta opción fue apo-

5. Como ejemplo se podría citar Charing Cross, en Londres, fundada por William Marshall II, conde de Pembroke. VINCENT, Nicholas. “A Forgotten War: England and Navarre, 1243-4”. En: *Thirteen Century England 11. Proceedings of the Greynoog Conference*, nº 11, 2005, p. 118.

6. LACARRA, J.M. “Rutas de peregrinación. Los pasos del Pirineo y el camino de Santa Cristina a Puente la Reina”. En: *Pirineos*, nº 2, 1943, pp. 1-27.

yada sobre todo por los vizcondes de Béarn, que fomentaron el desarrollo del monasterio para que controlara dicha ruta pirenaica⁷.

Este hospital destacaba precisamente en la zona bearnesa por sus intereses pecuarios, aprovechando sus entidades dependientes como Gabas en Ossau o el hospital de Mifaget, que contaba con una amplia cabaña que hacía circular por el territorio. Así, otra de sus dependencias, la encomienda de Aubertin, cambió en 1126 un rebaño de ovejas –la nada desdeñable cantidad de 80 cabezas– por una tierra, según un documento citado por Pierre de Marca⁸. Dos años después, el prior de Santa Cristina pagó una indemnización no en dinero, sino con 90 ovejas preñadas⁹. Por otro lado, al parecer tenían problemas constantes relativos al ganado con los valles navarros vecinos del Roncal, que en un momento dado se habían apoderado injustamente de 300 ovejas, 60 corderos y 34 cabras del rebaño de los frailes¹⁰. Por tanto, vemos que contaban con una notable cabaña de ganado ovino y caprino.

A partir del siglo XIII extendieron también sus dominios a la otra vertiente pirenaica en la zona aragonesa, con la que conectaban a través de Jaca y Canfranc¹¹. Contaban allí con una cantidad nada desdeñable de cabezas de vacuno, que hacían circular con sus propios mayoresales¹². De hecho, la relación de este cenobio con los monarcas aragoneses también les favoreció en cuanto a la circulación de ganado y los derechos de pasto. Pedro I otorgó una serie de privilegios y bienes a Santa Cristina, Canfranc, el monte de Astún y La Raca, mientras que Alfonso I amplió la zona de propiedades del hospital. Este último les otorgó tierras en Arañones y, sobre todo, en 1125 permitió que sus ganados pudiesen pastar en todos los montes, lo cual enseguida fue fuente de conflictos con las localidades de los valles pirenaicos aragoneses como Aspe, Borza, Seta y Lerés. Además de esto, controlaban los pastos estivales de Valsarola, en el Tena, otorgados a cambio de no utilizar los pastos de los montes que rodeaban al monasterio. De hecho, La Raca y Valsarola están conectados, de modo que la política de tránsito ganadero de este monasterio se puede observar de un modo claro¹³.

7. TUCOO-CHALA, P. « Principautés et frontières. Le cas du Béarn ». En : *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, vol. 4, nº 1, 1973, p. 120; KIVI-HARJU, J. *Colección diplomática del Hospital de Santa Christina de Somport I: años 1078-1304*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki, 2004.

8. MARCA, P. *Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre...*, Paris : Veuve Jean Camusat, 1640, p. 420.

9. DURAN GUDIOL, A. *El hospital de Somport entre Aragón y Bearn (siglos XII y XIII)*, Guara editorial, Zaragoza, 1986, p. 34.

10. *Idem*, p. 41 y p. 42. Del mismo modo, en un pleito, los ofensores prometen no hacer daño al Hospital, ni a sus vasallos, ni a sus bueyes, vacas, ovejas, yeguas y otros animales.

11. Por ejemplo, Alfonso I de Aragón les donó un molino en 1122 “*Hec est carta de illo molendino de Campo franco quem dedit rex Aldefonsus ad Sanctam Christinam (...)*” (LEMA, J. A. *Colección Diplomática de Alfonso I de Aragón y Pamplona (1104-1134)*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1990, p. 161).

12. DURAN GUDIOL, A. *El hospital de Somport entre Aragón y Bearn (siglos XII y XIII)*, Guara editorial, Zaragoza, 1986, p. 153.

13. Datos extraídos de la obra de UBIETO, A. « Los primeros años del Hospital de Santa Cristina de Somport ». En: *Príncipe de Viana*, 104/105, 1966, pp. 269-270.

Por su parte, desde las alturas pirenaicas navarras, la colegiata de Roncesvalles controlaba una notable cantidad de bustalizas, alrededor de 90, dedicadas a pasto tanto en los Alduides como en el valle de Erro a finales del siglo XIII. Desde 1193, momento en el cual la familia del conde de Pallars donó a este establecimiento varios prados en las tierras de Alduides¹⁴, sus posesiones no hacen más que aumentar. El ganado guardado en esta zona circulaba a buen seguro hacia las tierras de Ultrapuertos, en las que también contaban con un control firme no sólo de los espacios de pasto sino también de las rutas de comunicación.

Por tanto, para los pastos de altura en verano preferían los valles navarros de Erro, mientras que en el caso de los pastos de invierno controlaban dos rutas principales: por un lado, conducían sus rebaños de vacuno hacia zonas al norte del Adour, en las llanuras de las Landas, para lo cual habían obtenido a mediados del siglo XIII de Enrique III de Inglaterra el derecho de paso exento hacia dichos pastos y el libre disfrute de los mismos¹⁵. Actuaban del mismo modo que otras entidades secundarias como el hospital de Fuenterrabía, situado en tierras castellanas, cuyo ganado vacuno se localizaba en tierras del señor de Sault, situadas en la ruta hacia la Landa bordelesa¹⁶.

Por otro lado, para los pastos de invierno se dirigían también a las llanuras de Laneplàa, en la frontera entre el Béarn y Ultrapuertos. Utilizaban dichos pastos para sus cabezas de vacuno, conducidas por sus propios mayores¹⁷. Para apoyar su presencia en la zona contaban con dos instrumentos, en primer lugar habían obtenido de los propios vizcondes de Béarn derechos de pasto en Arancou en 1256¹⁸ y en segundo lugar, se apoyaban en dos asentamientos que controlaban en la zona, el hospital de Arancou y la encomienda de Ordios.

En la ruta hacia estos espacios podían hacer escala también en la encomienda de Ordiarp, situada en la zona souletina y que se encontraba a medio camino entre los puertos de montaña y las llanuras bearnesas, en el marco del camino jacobeo, por lo que tenía una vocación hospitalaria. Además, este establecimiento proporcionaba acceso a los pastos de Soule. En un inventario de las propiedades de este establecimiento del siglo XV se incluía un corral para ove-

14. OSTOLAZA, M. I. *Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1978, p. 103, 290.

15. Como ejemplo la carta del rey inglés de 1254 "*Pro priore hospitalis Rocedevallis. Rex suscepit in protectionem et defensionem suam priorem hospitalis Rocedavallis et fratres et homines eiusdem hospitalis; et suscepit in guidagium suum greges et animalia eiusdem hospitalia, ut pasturare possint in terra nostra Wasconie.*" (Michel, 1906: 595).

16. "*Frater Adalbertus, prior hospitalis de Fontarrabie, petit nomine ipsius hospitale 4 vaccas (...)*" 1247. Archivo General de Navarra (en adelante, AGN), Comptos, caj. 5, nº 39, II, fol. 9 r.

17. Un mayoral de Roncesvalles alquiló la hierba de la zona en 1352 por una cantidad de 1000 sueldos (ADPA, E 305).

18. Clément URRUTIBÉHETY: *Casas Ospitalia. Diez siglos de historia en Ultrapuertos*, Pamplona: ed. Gobierno de Navarra, 1982, p. 470. Unos derechos renovados por el propio Gastón Febo en 1355, según Fermín Miranda (*Roncesvalles, trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1993, p.112).



Restos del antiguo hospital de San Salvador de Ibañeta (Fot. J. M. Martínez Txoperena)

jas, una pocilga, tres prados de hierba y dos pastizales en los montes circundantes de Inuriza y Ehecortia¹⁹. Del mismo modo, según una relación de época moderna de los bienes de Roncesvalles, contaban con el bosque de Garraibie para llevar a pastar sus animales²⁰.

Para conducir su ganado hacia los territorios ingleses contaban con varios puntos o escalas estratégicas que constituían espacios pastorales de interés. Así, entre los valles de Baigorry y Cisa controlaban la encomienda de Mocosail en Lasse, San Salvador de Ibañeta y de San Miguel de Cisa²¹. Al parecer, en este espacio abundaba el ganado porcino y vacuno según un documento de 1429, que hace referencia a varias posesiones compartidas entre Roncesvalles y los señores del valle de Erro, que tenían libre acceso con sus ganados a la zona –además de contar con el derecho de apropiarse de los ganados ajenos que pastaran en este espacio–²².

19. Archives Départementales des Pyrénées Atlantiques (en adelante, ADPA), G 210.

20. ADPA, G 207.

21. Esta encomienda tuvo un pleito con los señores de la Sala de Çaro por la circulación de ganado –aunque no sabemos de qué tipo, la producción de bellotas era importante– y los frutos del bosque vedado de Aizpuru en 1575, según cita Clément URRUTIBÉHETY. *Casas Ospitalia...*, p. 142-143 en base a un documento de ADPA, G 214.

22. ADPA, G 207.



La antigua encomienda de Mon Conseil o Mocosaill (Fot. J. M. Martínez Txoperena)

En esta última zona también se solapaba con los intereses de Leyre, que contaba con el hospital de San Vicente, muy cercano. De hecho, este último monasterio tenía entre Cisa y Valcarlos otras dependencias, como la de San Juan de Irauzqueta, y Gorozgaray, que en 1271 venderían a Roncesvalles. Por otro lado, los monjes de Roncesvalles también controlaban la iglesia la Magdalena de Orisson, ya en los puertos de Cisa, en una zona de tránsito ganadero. Siguiendo ya hacia la frontera en Valcarlos, nos encontramos con que Roncesvalles recibía también los diezmos en animales de ciertas casas como la de Cestau en Ondarrolle²³.

Un poco más lejos, en las llanuras de Osses, estaban asentados en Arsoritz y Bidarray²⁴. Desde estos puntos, si deseaban dirigirse hacia la frontera inglesa, contaban con la encomienda de Bonloc, desde la que conectaban con las tierras de Hasparren, ya bajo control inglés.

De hecho, esta última les permitía también acceder a las zonas boscosas ultraportanas de Arberoa, muy adecuadas para las amplias piaras de la colegiata Sin embargo, no eran los únicos interesados en estas tierras, a las que también conducía sus cerdos el monasterio de La Oliva²⁵. Por su parte, el cabildo cate-

23. URRUTIBÉHETY, C. *Casas Ospitalia...*, p. 32-33.

24. *Idem*, p. 140.

25. "L'abbat d'Oliva se clama de Seynoret que li priso 12 puercos por fuerça" (*idem*, fol. 2 r.).

dralicio de Santa María de Pamplona también poseía cierto número de cabezas que se localizaban en la zona de Ainhoa²⁶, quizá para dejarlas en los alrededores o que se encontraban en tránsito hacia los mencionados bosques. Del mismo modo, en Arberoa se localizaban también los cerdos del importante monasterio de San Juan de Sorde, del que hablaremos más adelante, cuya relevancia se veía cristalizada en la cantidad de cabezas de ganado a las que se hacía referencia en el documento –nada menos que 117– que fueron robadas en la zona a mediados del siglo XIII²⁷.

Por tanto, vemos que los religiosos de Roncesvalles prestan también una especial atención al control del ganado porcino. Para este ganado existía un indicador que nos puede aportar datos sobre las pjaras que circulaban entre ambas vertientes pirenaicas. Se trataba de una retención del rey sobre las cabezas de ganado porcino extranjeras que circulaban en sus dominios montañosos, denominada como quinta de los cerdos, *yurdea* o *eyurdea*²⁸. Ésta consistía en el pago de un cerdo de cada cinco, aunque como es lógico los que atravesaban este territorio intentaban escapar de cualquier modo posible a dicho impuesto²⁹. De este modo, los oficiales reales se veían obligados a verificar y censar los puercos que circulaban por los territorios navarros, tanto propios como extranjeros, que aportaban unos ingresos considerables a las arcas de los monarcas navarros³⁰. Sin embargo, la circulación era muy desigual, y se recaudaba mucho más dinero por la quinta de los cerdos que de otras zonas, como en el valle del Baztán (10 libras en 1291³¹) o las merindades de Pamplona y Sangüesa que por los ultraportanos. En el caso de éstas últimas, se manejaban cifras altas en 1329³², 225 libras, y más reducidas una década más tarde, 50 libras en 1339 y 74 libras en 1347³³. Mientras tanto, en la quinta de Ultrapuer-

26. "Don Pero Semeneitz d'Oarritz, canonigo de Pamplona, ha clamado de don Brucs d'Armendariz, que li tolió 18 puercos en Aynoa, de los puercos de Santa María de Pampalona" (1247 AGN, Comptos, caj. 5, nº 39, IV, fol. 2 r.).

27. "García Amaldi de Belsunsa et socii sui Petrus Sancii d'Arraidu et Arbeni et sui rapuerunt a fratribus domus Sancti Felicis 100 et 17 porcos magnos, pannos et res alias". Podría referirse a Saint Félix de Garris, una parroquia detentada por la poderosa abadía de Sorde.

28. Un impuesto que ha sido ampliamente trabajado por los investigadores navarros Javier Zabalo (*La administración del reino de Navarra en el siglo XIV*, Pamplona: Univ. de Navarra, 1973) e Iñigo Mugueta (*El dinero de los Evreux. Hacienda y fiscalidad en el reino de Navarra (1328-1349)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008). La importancia de este impuesto para calcular el flujo de ganado porcino procedente de Ultrapuertos ya lo destacó José María Lacarra en su obra *Historia política del reino de Navarra*. Pamplona: ed. Aranzadi, 1931, p. 206.

29. Empleaban varias estrategias distintas, como destruir las casas con dicha tasa y construir otras nuevas o entregar una cría de cerdo en vez de un cerdo adulto, según Eugène Goyenetche ("L'élevage des porcs en Basse-Navarre au XIVE siècle". En : *Salines et chemins de Saint Jacques. Actes du XVIIIe Congrès d'études régionales tenu a Salies-de-Bearn les 22 et 23 mai 1965*, Pau : imp. Marrimpouey, 1966, p. 14).

30. Así se lo reclamaba en 1381 Carlos II a Miguel de Echaz, que debía verificar los montes y pastos del rey en Mixa, Arberoa, Iholdy, Armendariz, Bidache y Etxalar para controlar los cerdos que en ellas estaban y el pago de la quinta correspondiente (AGN, Comptos, caj. 44, nº 10).

31. J. Carrasco: *Acta Vectigalia Regni Navarrae*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2000, p. 461.

32. AGN, Comptos, registro nº 24, fol. 26 r.

33. AGN, Comptos, caj. 8, nº 6, fol. 19 r.; registro nº 57, fol. 48 v.

tos la cantidad más alta recaudada ascendía a 16 libras en Osses en 1328, procedentes de los cerdos de varios señores labourdinos³⁴. Además, durante varios años no se recibió ningún dinero derivado de los mismos por dos razones, o bien los pastos no estaban disponibles –por condiciones climáticas o por haber sido arrendados– o bien no habían circulado cerdos extranjeros por estas tierras³⁵. Sin embargo, la mayor parte de los establecimientos religiosos y comunidades locales contaban con una exención sobre este impuesto. Por ejemplo, Roncesvalles contaba con varios privilegios sobre la quinta otorgadas por Teobaldo I en 1238³⁶.

Además de las grandes cantidades de ganado vacuno y porcino, también contaban con una amplísima cabaña ovina, que alcanzaba las 10.000 cabezas de acuerdo a un documento de 1346, aunque se desconoce si las hacían circular hacia la zona ultraportana, o bien se dirigían más bien hacia el sur de Navarra, según lo que este documento nos hace suponer³⁷.



Situación del hospital de Irauzqueta (Fot. J. M. Martínez Txoperena)

34. J. Carrasco et al.: *Acta Vectigalia Regni Navarrae*, Pamplona: Gobierno de Navarra, XII/II, p. 519.

35. De 1291 a 1309, en el caso de Osses, hasta 1305 en el caso de Cisa, o de 1294 en adelante en las parroquias de Iholdy y Armendariz (J. Carrasco et al.: *Acta Vectigalia ...*, III: 498; VIII: 287; VI: 197; IV: 330).

36. MIRANDA, F. *Roncesvalles, trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1993, p. 60. Aunque en otras exenciones se especifica un número concreto. En concreto para 50 cerdos, por el resto han de pagar la quinta "engrossen en nuestros montes cinquante puercos senes quintas" (OSTOLAZA, M. I. *Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1978, p. 179.

37. SARASA, H. *Roncesvalles: Reseña histórica de su real casa, y descripción de su contorno*, Pamplona: Impr. Provincial, p. 134, citando el Catálogo documental de la Real Colegiata, p. 91.

Por último, en los documentos que han quedado sobre las posesiones ultraportanas de Roncesvalles no aparecían prácticamente en ninguna ocasión las tierras dedicadas a pastos, pero sí podemos localizar ciertos derechos como el de Bidarray para llevar a pastar a sus vacas por todo el territorio de Osses³⁸, y el ganado de San Miguel de Cisa disfrutaba de un monte vedado, Arradoy o Arsortiz³⁹. Incluso en la zona labourdina, dependiente del monarca inglés, la encomienda de Bonloc contaba con la autorización para hacer pastar su ganado de sol a sol hasta las landas de Hasparren, en los límites entre esta localidad y Briscous⁴⁰. Por otro lado, tuvieron que hacer frente a ciertos conflictos por el disfrute de los pastos a comienzos del siglo XIV, tanto con comunidades como la del valle de Baigorry como con nobles de la zona ultraportana, como el señor de Ahaxe⁴¹.

En definitiva, la potencia del hospital de Roncesvalles en el panorama pirenaico tenía su reflejo no sólo en las tierras y derechos que controlaban –muchas de ellas obtenidas a raíz de donaciones piadosas– tanto en tierras navarras como en las zonas aquitanas más alejadas, como la encomienda de Samatan en Comminges, o San Julien de Born, en las tierras landesas controladas por los Albret⁴², sino también en un amplio abanico de intereses pecuarios que ponían especial interés en controlar.

3. El monasterio de Leyre y su competencia con el hospital de San Juan de Jerusalén

Otro de los monasterios navarros de más renombre, San Salvador de Leyre actuaba de la misma forma. Su presencia en las tierras ultraportanas está atestiguada desde una época muy temprana, hacia 1072, en la que recibieron 20 bustalizas en San Vicente de Cisa, al pie de las alturas de Ibañeta. En la misma zona se les asignó poco después un cubilar lindante con la ermita de San Salvador⁴³. Además, desde mediados del siglo XII contaban también con ciertos intereses pecuarios en los espacios souletinos, en concreto los cubilares de Bezula mayor y menor⁴⁴, Arlotua y ciertas tierras en el monte de Orhy, cuya posesión disfrutaban aún en 1730, momento en el cual se consigné un pleito con los vecinos de Larrau por el uso de

38. URRUTIBÉHETY, C. *Casas Ospitalia. Diez siglos de historia en Ultrapuertos*, Pamplona: ed. Gobierno de Navarra, p. 148 y ss.

39. ADPA, G 215.

40. URRUTIBÉHETY, C. *Idem*, p. 186.

41. MIRANDA, F. « La collégiale de Sainte-Marie-de-Roncevaux au nord des Pyrénées : possessions dans le Béarn et le Pays Basque ». En : *Pyrénées. Terres. Frontières. Actes du 118e congrès national des sociétés historiques et scientifiques. Pau 1993*, París : ed. du CTHS, 1996, p. 84.

42. URRUTIBÉHETY, C. *Idem*, p. 212.

43. FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J. *Leyre, un señorío monástico en Navarra (siglos IX-XIX)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1993, p. 620).

44. *Idem*, p. 416.

dichas tierras⁴⁵. En esta zona se encontraría también con la competencia del monasterio bearnés de Sauvelade, interesado en los pastos de altura de Larrau. Por tanto, vemos que a pesar de que en el siglo XIV el monasterio se había desprendido de parte de sus posesiones en la zona, mantuvieron las tierras de pastos pirenaicos, debido a su alto interés económico para este establecimiento, ya que le permitía acoger su siempre amplia cabaña de vacuno y ovino⁴⁶.

La documentación del monasterio nos permite observar el volumen de ganado que manejaban en diversos momentos de su historia, sobre todo hacia el siglo XVI, aunque desgraciadamente no se puede saber si dicho ganado estaba destinado a circular hacia los pastos de invierno de Cisa, quizá a través del valle navarro de Maya, ya que encontramos ciertas referencias a mediados del siglo XIII de su paso por tierras del castellano de Ustaritz⁴⁷, cercanas al puerto de Dantxarinea, lo cual descartaría la utilización de los pasos de Valcarlos. Contaban sobre todo con una cabaña ovina muy amplia, seguida en importancia por la de vacuno y ciertos manadas de equinos⁴⁸. En los primeros momentos de su asentamiento en Ultra-puertos se pueden localizar también varios pagos del monasterio que se realizaron en especie, en concreto a cambio de ganado equino o vacuno⁴⁹. Este ganado se llevaba a las alturas pirenaicas y a las tierras cisanas, acompañado de uno o varios mayores del monasterio que cuidaban del mismo.

Por tanto, en un principio mantenían cierto control sobre los recursos pastorales de las tierras de Cisa a finales del siglo XI y mediados del XII, aunque posteriormente serían contestados por otra de las órdenes religiosas implicadas, San Juan de Jerusalén. Los establecimientos sanjuanistas se encontraban en cierta competencia con los del monasterio de Leyre. Les disputaban el control sobre los pastos de Cisa y de las tierras souletinas a través de su asentamiento en Santa Engracia de Soule, en las alturas pirenaicas –donde los monjes de Leyre contaban con las tierras de Bezula y Arlotua– y la influencia que la encomienda sanjuanista de Apat ejercía sobre el valle cisano, a través de sus propiedades en Suhescun, Jaxu, Bustince, Mendive o San Salvador de Laurhibar⁵⁰. Saint Blaise d'A-

45. PEILLEN, Txomin « La propriété du cayolar de Betzula ». En *Eugène Goyheneche Omenaldia*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, pp. 215-219.

46. FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J. *Leire...*, p. 709.

47. “*Seinnoret, casteyllano d’Uztariç levo de la cabayna de Sant Salvador 33 vacas e abortaron todas, mas retovo las myllores*” (AGN, *Comptos*, caj. 5, nº 39, IV, fol. 1 r.). Tenemos otra cita del mismo documento en Arberoa: “*L’abbat de Sant Salvador de Leuron se clama de Seynoret que li priso 30 vacas de su cabana e a sus hombres fezo daynno (...)*” (*idem*, fol. 2 r.). Como se puede observar, su ganado es atacado siempre por el mismo hombre, Seynoret, el castellano de Ustaritz, una parroquia bastante rica y que marca el tránsito hacia los pastos de Arberoa, donde quizá el monasterio tuviera también intereses, aunque no nos ha quedado constancia documental.

48. FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J. *Leire, un señorío monástico en Navarra (siglos IX-XIX)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1993, p. 809.

49. *idem*: 294.

50. GARCÍA LARRAGUETA, S. *El Gran Priorato de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén*, Pamplona: CSIC, 1957, p. 177.

pat-Ospital⁵¹ era un importante hospital en la localidad ultraportana de San Juan el Viejo, que cubría además una de las vías de peregrinación que unían las tierras de Ostabat⁵² con San Juan de Pie de Puerto⁵³. En la misma zona se encuentra el pequeño asentamiento de San Salvador, en el macizo montañoso de Iraty, que controlaba las primeras alturas pirenaicas.

Este amplio dominio pastoral se solapaba con la presencia desde antiguo de los monjes de Leyre en la zona, y se combinaba a su vez con los intereses que los Hospitalarios poseían también en la encomienda de Irisarry, ya en tierras de Osses, donde al parecer poseían ciertas cabezas de vacuno⁵⁴. Esta encomienda contaba también con los derechos de pasto del bosque vedado de Erdotz, compartidos con los señores de Lacarra, Suescun y Olzo, además de un vergel, ciertos manzanos y varios derechos de pasto en Jaxu y Suhescun⁵⁵. Por otro lado, en el camino entre Irisarry y las tierras de Osses que transcurre por el paso de Harribeltza contaban con el apoyo del hospital de Ugarzun⁵⁶. Ambas encomiendas, Apat e Irisarry, tienen además una doble vertiente, por un lado controlar los pastos de invierno para los ganados sanjuanistas y por otro la vocación asistencial, proporcionando asilo a los peregrinos jacobeos que se movían por la zona. En esta misma línea, poseían una pequeña encomienda en la ribera derecha del Adour, Saint Jean de Cap de Pont, prácticamente a las puertas de Bayona, que contaba con un varias cabezas de vacuno en Came, una parroquia controlada por los señores de Agramont en el valle ultraportano de Mixa⁵⁷.

En resumen, aunque Leyre reorganizó el mapa de sus posesiones hacia el dominio en la zona peninsular, conservaron aún los espacios pirenaicos souletinos como pasto estival para su ganado. Mientras tanto, los Hospitalarios desplegaron toda una red asistencial en la zona de Cisa, en el centro de Ultrapuertos, que controlaban desde Irisarry y Bonloc, y que les permitía circular con su cabaña, aunque como veremos más adelante tenían sus intereses ganaderos más orientados hacia la zona central del Pirineo, en el condado de Bigorra.

51. Citado en la famosa carta en la que se citan los límites del obispado de Bayona (aunque algunos dudan de la autenticidad de este documento): "*Hospitale et oratorium de Apate, Hospitale et oratorium de Irizuri...*" (BIDACHE, J. *Le Livre d'Or de Bayonne. Textes latins et gascons du Xe au XIVe siècle*, Bayona : Imp. G. Lescher-Moutoué, 1906, p. 108, nº LVI).

52. En Ostabares estaban asentados también en el Hospital de Amorots, pero no conocemos si tenían intereses ganaderos allí (GARCÍA LARRAGUETA, S. *El Gran Priorato...*, p. 178).

53. GARCÍA LARRAGUETA, S. *El Gran Priorato...*, p. 177.

54. "*L'ospital de Irissairi ha clamors de Pedro d'Aiza et de Johan d'Oçaçeneta de 5 bacas*". Estos religiosos reclaman en el mismo epígrafe que García Arnaldo de Garro, así que quizá pastaban en tierras de éste último.

55. Todas las tierras y derechos de la encomienda de Irisarry se recogieron en una encuesta de 1706, consignada en ADPA, H 196.

56. URRUTIBEHETY, C. *Casas Ospitalia. Diez siglos de historia en Ultrapuertos*. Pamplona : Príncipe de Viana, 1982, p. 89.

57. "*Preceptor Sancti Johannis in capite pontis Baione amisit per Lope Ochoa tunc baillium de Camer 5 vaccas*" (en 1247, AGN, *Comptos*, caj. 5, nº 39, II, fol. 2 r.).

4. Otras entidades religiosas en los Valles Pirenaicos

En la misma zona souletina se encontraban también con la competencia de los intereses ganaderos de otra entidad religiosa, esta vez procedente de la zona bearnesa. La abadía de Sauvelade era una fundación de Gaston IV *el Cruzado*, dentro de su línea de fomento del tránsito de peregrinos por sus tierras –procedentes de la *via podensis*–. Pertenecía a la rama benedictina de la orden del Císter⁵⁸ y estaba situada en una extensión boscosa rodeada precisamente de tierras de pastos, que los benedictinos a los que se otorgó dicha abadía comenzaron a aprovechar para sus ganados desde un primer momento. Tuvo un período de prosperidad en los siglos principales de la Edad Media, para luego declinar tras las guerras de religión bearnesas.

Sus tierras resultaban muy apropiadas para pastos de invierno, y contaban como decimos con intereses en el Pirineo souletino. Se trataba de una pequeña dependencia que favorecía el tránsito de su cabaña ganadera hacia los agostaderos de montaña, en concreto el hospital de San Juan de Larrau. Este pequeño territorio fue otorgado a Sauvelade por Arnaldo de Laguinge en 1174, acompañado de los derechos para que los ganados de los monjes pastaran en todas sus tierras⁵⁹. Contaba con un interés pastoral notable, con la posibilidad del paso por el puerto de Larrau, bien hacia tierras navarras a través de Isaba o bien hacia la zona aragonesa de Jaca atravesando el valle del Roncal. Por tanto, podía ser muy beneficiosa de cara al comercio de los productos derivados de la práctica agropecuaria monástica –lo cual es válido también para los asentamientos sanjuanistas y de Leyre en las cercanas tierras souletinas–⁶⁰.

Sin embargo, la mayor parte de las dependencias del monasterio de la Sauvelade se concentraban en el Béarn. Se podían localizar por ejemplo en el entorno de Navarrenx –una importante vía de comunicación hacia Ultrapuertos– en Dognen y Jasses. También contaban con propiedades en la zona de Orthez, en Salies, y la ribera de la Gave de Pau, muy reputada por sus pastos –Pardies, Baccarrau y Lacq–⁶¹.

Por otro lado, hay que considerar la importancia del corredor constituido por el paso de Dantxarinea, donde como se ha visto en líneas anteriores ya se había localizado ganado perteneciente al monasterio de Leyre. En la zona de Ainhoa se localizaban también ciertas cabezas de ganado vacuno pertenecientes al

58. MARCA, P. *Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre...*, Paris : Veuve Jean Camusat, 1640, p.419, 499.

59. URRUTIBEHETY, C. *Casas Ospitalia. Diez siglos de historia en Ultrapuertos*. Pamplona : Principe de Viana, 1982, p. 474.

60. STENOÛ, V. *Cadre d'étude historique de l'église Saint-Jean-Baptiste de Larrau en Haute-Soule (I/II)*, 2009, recurso electrónico <http://www.euskonews.com/0524zbn/gaia52404fr.html>.

61. MARCA, P. *Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre...*, Paris : Veuve Jean Camusat, 1640, pp. 224, 267, 272, 421, 504, 530.

cabildo de la catedral de Bayona, que también contaba con bienes inmuebles en tierras cercanas a la parroquia labourdina de Ezpeleta, en la frontera con Ultrapuertos⁶².

Del mismo modo, los monjes premonstratenses procedentes de La Case-dieu se establecieron en el último tercio del siglo XII en tierras pirenaicas navarras, en San Salvador de Urdax. Desde un primer momento, instituyeron un control de los pastos de la zona, a través del paso de Dantxarinea hasta la parroquia de Ainhoa, controlando las iglesias y las comunidades circundantes, como en el caso de Zugarramurdi o las propias Urdax y Ainhoa⁶³. Incluso tuvieron ciertos problemas con Roncesvalles a raíz de unos diezmos que consideraban injustamente recaudados en la zona por estos últimos⁶⁴. El abad de Urdax fue una figura relevante en el panorama ultraportano y aparecía refrendando varios documentos de la cancillería real⁶⁵. Desgraciadamente, los archivos del monasterio han desaparecido casi por completo, pero a través de las referencias mencionadas conocemos sus intereses pastorales en la zona, que declinaron hacia el siglo XV, momento en el cual cambiaron su actividad económica principal hacia el trabajo del metal, estableciendo al menos dos ferrierías en sus territorios⁶⁶.

Los intereses de los monjes de Arthous estaban enfrentados a los de Roncesvalles por los pastos bearneses de Lauhire, pero también contaban con un pequeño hospital, Pagolle, en el límite entre Ostabares y Soule, en el camino que unía Mauleon con Ostabat, un ramal regional de las grandes rutas que atravesaban el territorio. Se trataba de una donación de Bernardo Sancho, vizconde de Soule a los premonstratenses, en 1178, que incluía el arrendamiento de 20 vacas y bueyes y 300 ovejas, por lo cual quedaba patente el interés prioritariamente pecuario de dicho asentamiento, a pesar de que también se encontraba inserto dentro de una ruta de comunicación⁶⁷.

Otro establecimiento premonstratense, en este caso Lahonce, tenía varios asentamientos también en la zona de Ostabares y Lantabat. Así, recaudaban el diezmo en Ispoure y contaban con el priorato de Béhaune desde 1227, por do-

62. "Sancius, capellanus domini episcopi Baionensis amisit per Sancium Arnaldi d'Espeleta et suos et per Johannem Ortíz et homines Garcia Arnaldi de Garro 13 vaccas." (1247 AGN, Comptos, caj. 5, nº 39, II, fol. 2 r.).

63. "L'abbat d'Urdais se clama de Guillem Arnald de Guissen qui entra en sa casa d'Aynoia por fuerça e preso de los bienes de la casa (...);" "e a sus hombres fezo daynno" AGN, Comptos, caj. 5, nº 39, IV, fol. 2 r.

64. MIRANDA, F. « La collégiale de Sainte-Marie-de-Roncevaux au nord des Pyrénées : possessions dans le Béarn et le Pays Basque ». En : *Pyrénées. Terres. Frontières. Actes du 118e congrès national des sociétés historiques et scientifiques. Pau 1993*, París : ed. du CTHS, 1996, p. 66.

65. Por ejemplo, el homenaje de la localidad de Urt a Teobaldo I en 1243 MARTÍN, M. *Colección diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champaña: Teobaldo I (1234-1253)*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1987, p.125).

66. López de Guereño, 1996: 21, 24.

67. BNF, *Manuscripts Occidentaux*, col. Duchesne, 114, fol. 161 v. "CCC oves, XX baquas sive boves".

nación del señor de Luxa. De la misma manera, también estaban asentados en La Magdalena de Utziat, dependiente de Béhaune, en Lantabat. De hecho, en las cuentas del clavero de Béhaune aparecían numerosas referencias a provisiones para la comida de pastores y obreros, por lo que se deduce que parte de su personal se dedicaba a labores ganaderas⁶⁸.

También controlaban en las cercanías de San Juan el Viejo la iglesia y priorato de la Magdalena de Beitbeder –también denominada como La Récluse– que disfrutaba de derechos de pasto en la orilla opuesta del torrente de Laurhibar, otorgados por los señores de la Sala de Irumberry, de los que estas tierras eran feudatarias⁶⁹.

Uno de los monasterios aquitanos más poderosos, el benedictino de San Juan de Sorde, se encontraba como es lógico presente en tierras ultraportanas desde 1135, momento en el cual recibió la donación del priorato de San Justo de Ibarren⁷⁰. Sin embargo, la situación de sus posesiones era estratégica pero no estaba dedicada a la explotación ganadera. En tierras de los señores de Agramont contaban con posesiones en Escos, Arancou y Bergouey. Desde allí y siguiendo linealmente el valle del Bidouze, que unía estas tierras desde Guiche hasta Saint Palais, y atravesaban las tierras de Mixa hasta San Justo de Ibarren, en Ostabares, lugar en el cual parece que se establecía una especie de frontera, ya que no contaban con posesiones más allá de ese punto, aunque hubiera sido interesante para ellos contar con algún asentamiento más cercano a los Pirineos, en tierras de Cisa. Por tanto, de Sur a Norte, contaban con posesiones en Biscay, Arraute y Succos –un poco alejadas de la cuenca del Bidouze, pero cercanas a zonas boscosas de aprovechamiento pecuario que también interesaron a los hospitalarios, asentados en Amorots–. Siguiendo el río, también se asentaron en Gabat y Garris, Beyrie, Aicie, Orsanco, Gensane y Sorhapuru –tierras en torno al polo comercial de Saint Palais–. Mientras que como vemos sus intereses en Mixa eran numerosos, sólo contaban con tres asentamientos en Ostabares, la parroquia de San Salvador en la localidad de Ostabat –en una confluencia de rutas regionales–, Santa María de Larceveau⁷¹ y el ya mencionado priorato de San Justo de Ibarren, su posesión más relevante. En la mayoría de estos asentamientos sólo contaban con algún diezmo o la posesión de alguna iglesia, salvo ciertas tierras en Gabat y un diezmo en Sillègue se pagaba mediante 12 corderos, terneros, cerdos y ocas⁷². En resumen, podríamos decir que, a pe-

68. URRUTIBEHETY, C. *Casas Ospitalia. Diez siglos de historia en Ultrapuertos*. Pamplona: Príncipe de Viana, 1982, pp. 66, 239, 241.

69. JAURGAIN J.de. « Toponymie basque ». En : *Revista internacional de estudios vascos*, nº 3, 1913, p. 415; URRUTIBEHETY, C. *Casas Ospitalia...*, p. 66.

70. *Ídem*, p. 306.

71. RAYMOND, P. *Cartulaire de l'abbaye de Saint Jean de Sorde*, París : Dumoulin, 1873, p. 66. doc. 81; p. 11, doc 9.

72. URRUTIBEHETY, C. *Casas Ospitalia...*, pp. 306, 310.

sar de estar bien posicionados en la zona, no contaban con intereses pecuarios⁷³ especialmente relevantes.

5. Los establecimientos religiosos interesados en los pastos bearneses y bigorranos

Por su parte, si nos centramos ya en tierras bearnesas, es posible localizar un espacio cercano a Ultrapuertos en el que convergían los intereses pecuarios de varias entidades religiosas muy relevantes. Se trataba de las tierras de Laneplàa, al sur de Orthez, una zona llana dedicada a pastos de invierno, que resultaban mucho más cercanos que las Landas inglesas. En este espacio confluían el ganado mayor –vacuno– del monasterio de Sorde⁷⁴, de los monjes de la abadía de Arthous⁷⁵ y del hospital de Ordios y la encomienda de l’Espitau Nau, dependientes ambas de Roncesvalles⁷⁶. La propia abadía de Arthous contaba con ciertas tierras en la cercana localidad ultraportana de Olharburu⁷⁷, y además alquiló en 1240 al señor de Came la zona de pastos de Poy de Moncaup en los márgenes del río Bidouze para sus necesidades, lo cual indica que tenían una cabaña ganadera bastante amplia⁷⁸.

En Béarn podemos localizar varias grandes abadías que estaban interesadas sobre todo en el aspecto asistencial, pero sólo en el caso de Lucq-de-Béarn podemos localizar ciertas referencias a sus intereses pecuarios. Los vizcondes de Béarn, por ejemplo, garantizaron sus derechos de pasto en las cercanas tierras de

73. En Saint-Cricq-du-Gave, cercano a Peyrehorade –en tierras del vizconde de Orthe–, contaban también con un diezmo de 19 cerdos por 23 casales que les pagaban rentas, y se pueden identificar ligeramente sus intereses ganaderos, ya que tiene varios pleitos por los pastos de su bosque contra la localidad y contra el vizconde de Orthe por unos derechos de pastos en San Vicente de Bortes, donde tienen derecho de carnaje contra él. También tenían granjas en Salies, en Béarn y en Saint-Pandelon (Paul RAYMOND: *Cartulaire de l’abbaye de Saint Jean de Sorde*, p. 116-119, doc. 143; p. 121-12, doc. 146; p. 125, doc. 150).

74. Una encuesta encargada en 1393 por el conde de Foix determinaría si las pretensiones de los monjes de Sorde al herbaje de las tierras y el bosque de Peyrandère (URRUTIBEHÉTY, C. (« Sur le chemin de Compostelle: La terre de Laneplàa, marche de Gascogne, Béarn, Navarre ». En : *Bulletin de la Société de Borda*, nº 136, 1964, p.147).

75. Urrutibéhéty (*Idem*, p.149) refiere que tenían privilegios de pasto en Laneplàa y Lauhire desde 1223 : “*Item en apres trobe los privilegis de l’abadie d’Arthos qui es edificade en la terre de Guiayne e deius la terre desque es lo debat et froteyre ab aquere que en l’an condave l’an MCCXXIII moss. Gilhem Remon de Moncade, vesconte de Beam de padoence a la diite abadie d’Arthos en sa terre qui abe Oelharburu qui es entremieye deu regne de Nabarre deu dugat e de Béarn, entre au loc aperat Aspiau Camup qui es efrontadeye ab la terre d’Arthos e de Oeyre*”.

76. Al que le fueron otorgados por parte del vizconde de Béarn derechos de pasto en Laneplàa y Lauhire en 1256 (*l’Espitau Nau de l’ordre de Notre Done d’Arronsesbaus*), mientras que en 1290 los señores de Came le donan la tierra y los bosques que poseían entre el riachuelo de Aran y el molino de Espitau Nau, además del bosque de Coralet. (URRUTIBEHÉTY, C. « Sur le chemin de Compostelle: La terre de Laneplàa, marche de Gascogne, Béarn, Navarre ». En : *Bulletin de la Société de Borda*, nº 136, 1964, p. 154).

77. GOYHENETCHE, E. *Onomastique du nord du Pays Basque (Xle.-XVe. siècles)*, Bilbao : ed. Euskaltzaindia, 2011, p. 247.

78. URRUTIBEHÉTY, C. « Sur le chemin de Compostelle ... », p. 137, 150.

Poey⁷⁹, y en varias ocasiones, los contenciosos de la abadía se resolvieron mediante el pago no sólo de una cantidad de dinero, sino también de varios animales, sobre todo ganado vacuno, que resultaba el más adecuado para pastar en estas llanuras, al igual que en Lanneplàa⁸⁰.

Vamos a llevar este estudio hacia tierras de Bigorra sobre todo para observar la incidencia que en ellas tenían los intereses ganaderos de la Orden de San Juan de Jerusalén y sus relaciones con los valles aragoneses. Allí, se desarrollaron importantes entidades religiosas dedicadas a la explotación del ganado en los pastos pirenaicos, pero relacionados sobre todo con la vertiente aragonesa. Por ejemplo, en la zona de Bagnères-de-Bigorre existía a comienzos del siglo XII una explotación agrícola o pastoral propiedad del conde Centulo II de Bigorra, denominada como *grangiam comtale* que éste último cede a Forton de Vic para que se fundara un monasterio, el germen de la abadía cisterciense de Cap-Adour⁸¹. Este monasterio desarrolló una notable actividad agropecuaria en los alrededores del Tourmalet e intentó extender su influencia hacia Gavarnie, chocando en ese territorio con el poderoso cenobio de Saint Savin de Lavedan, que contaba con el derecho compartido con el conde de Bigorra de recoger la *casadura* sobre la mantequilla y el queso de las tierras bigorranas, además de ciertas tierras y derechos de pasto, por ejemplo en Cauterets⁸².

Sin embargo, en esta zona destacaba sobre todo la actividad de los Hospitalarios, centrados en los alrededores de Gavarnie. En torno a 1144 se posicionaron en el valle de Barèges, llave hacia los territorios aragoneses de Broto y Barbastro. El cartulario de los vizcondes de Lavedan⁸³ les cedía también el derecho de explotación de las queserías en las que se mezclaba su ganado con el extran-

79. BARRAU-DIHIGO, L.; POUPARDIN, R. *Cartulaire de Saint-Vincent-de-Lucq*, Pau: Impr. de J. Empérouger, 1905, doc. XXVI, p. 27: "*Praeterea dum Gasto inquietaret ecclesiam Sancti Vincentii, exigens pastum de praedicta terra de Puei, dedimus ei .cc. solidos, et ipse dimisit et firmavit pastum posito missali super altare Sancti Vincentii in presentia suorum militum et aliorum multorum tam clericorum quam laicorum.*"

80. BARRAU-DIHIGO, L.; POUPARDIN, R. *Cartulaire de Saint-Vincent-de-Lucq*, Pau: Impr. de J. Empérouger, 1905, doc XI, p. 16: "*et ipse Sancius G accepit precium ab abbate Sancti Vincentii et congregatione C solidos de Tolosa inter vaccas et boves et porcos, et unum pulchrum equum*"; doc XII, p. 16 "*causam emendi precium IIII vaccas pregnantes et duos boves et unum bimum et L modios inter vinum et siceram*"; doc. XIII, p. 17: "*abbas Santi Vincentii caeterique fratres concilio seniorum Riperie XII vaccas pregnantes dedissent*"; doc. XVI, p. 20 « *Raymundi Segui. CCC. solidos de Morlaas et .LXVI. solidos ad vicem comitem et .X. vaccas pregnantes* ».

81. El monasterio será cedido por el conde de Bigorra al abad de Morimont en 1130, que fundará dicha abadía según Rivière-Chalan (*Une république pastorale valléenne du temps de Philippe-Auguste*, tomo I y II, Argèles-Gazost : Soc. d'Études des Sept Vallées, 198115), citando un documento de la BNF, *Manuscrits Occ.*, col. Duchesne, n° 114, 118 y ADGers, I, 1263).

82. Henri Cavallès (*La vie pastorale et agricole dans les Pyrénées des Gaves, de l'Adour et des Nestes*, París : ed. Armand Colin, 1931, p. 69) hace referencia también a un pleito en el que se establecía que podían introducir su propio ganado en el valle, pero no podrían introducir ninguno ajeno sin el permiso de los vecinos (*besiaus*) de Larribère y Cauterets.

83. BALENCIE, G. "Cartulaire des vicomtes de Lavedan dit Livre vert de Bénac". En : *Bulletin de la Société académique des Hautes-Pyrénées*, n° 36-42, 1901, p. 144.

jero. Esta comunidad controlaba una iglesia fortificada en Luz⁸⁴ y una encomienda en Lourdes, además del hospital de Aragnouet. De hecho, en el cartulario de una de sus dependencias, el hospital de Moncassin, se relata una de las donaciones que se realizan a la encomienda, derivada precisamente de un robo injustificado de ganado vacuno y porcino⁸⁵.

Además, contaban con varios privilegios para sus rebaños concedidos por el rey de Aragón y el obispo de Huesca, que favorecían precisamente la circulación de sus bestias por ambas vertientes pirenaicas. El rey Jaime I de Aragón les otorgó en 1264 el privilegio de alimentar 1.500 cabezas de ganado ovino en sus tierras, mientras que reiteró su protección sobre el comendador de Gavarnie, sus servidores, bestias y otras mercancías o bienes en 1279. Por su parte, a finales del siglo XIII, en 1284, el obispo de Huesca protegía en todo su obispado a los pastores, criados, animales tierras y posesiones de Gavarnie. Por último, en 1325 Alfonso, primogénito del rey y gobernador de Aragón les otorga el privilegio de llevar a pastar 1.500 ovejas con sus corderos en los pastos comunes entre el valle de Broto y el de Barèges⁸⁶.

Por tanto, a mediados del siglo XIV, el hospital de Gavarnie contaba con un numeroso ganado que pasaba el verano en las alturas pirenaicas con los rebaños de los habitantes del valle de Barèges. Sin embargo, además de esta explotación de los rebaños propios, recibían también ganado extranjero procedente de Aragón o de otras tierras de fuera del valle. Toda esta carga de cabezas de ganado sobre el valle acabó por generar un conflicto con las comunidades circundantes. De hecho, en 1356 los representantes del valle tomaron 20 ovejas de los hospitalarios y las llevaron a Luz, con la correspondiente protesta del comendador. Los sanjuanistas presentaron entonces cartas de los reyes de Francia Felipe Augusto y Luis VIII, de Ricardo Corazón de León, del Papa Inocencio III y del arzobispo de Auch que otorgaban protección a los hospitalarios en todas las tierras de su jurisdicción.

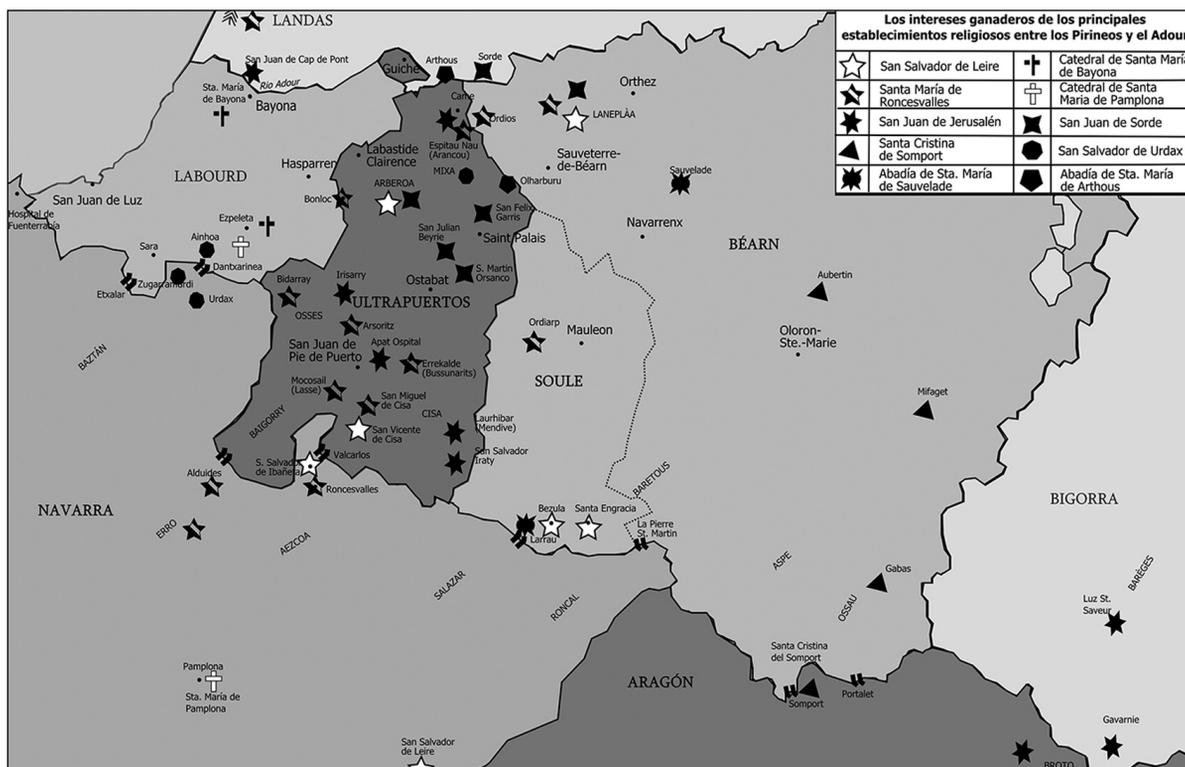
Por el contrario, los poderes del valle alegaban que las montañas eran propiedad exclusiva de los habitantes de Barèges desde que Carlos I, rey de Navarra –IV de Francia– estableció en 1319 el paso libre a través de todas las montañas para los habitantes del valle a perpetuidad, a cambio de una renta anual

84. En las tierras de Luz, la encomienda de Gavarnie contaba con la mitad de los impuestos sobre los corderos, lanas, cabritillos y otras carnes, además de sobre la mantequilla y el queso, (LAPORTE, J. « Les Templiers ou les Hospitaliers de Saint Jean de Jerusalem à Gavarnie et à Luz? ». En : *Revue des Hautes Pyrénées*, 1928, p. 205).

85. En el capítulo XI de la historia del gran priorato de Toulouse de la Orden de Malta de Du Bourg (1883: 229-230) se relata un episodio que presenta un panorama de la riqueza pecuaria de la encomienda "Le seigneur Pictavin de Mairast guerroyant contre le comte Sanche d'Astarac enlève aux hospitaliers de Moncassin 6 boeufs et 22 porcs...".

86. Según una copia de un registro notarial titulado *Lous privilèges antichs deud. Gavarnia* citada por Jean Laporte (LAPORTE, J. « Les Templiers ou les Hospitaliers de Saint Jean de Jerusalem à Gavarnie et à Luz? ». En : *Revue des Hautes Pyrénées*, 1928, p.186).

de 100 sueldos torneses. Los testimonios afirmaban, entre otras cosas, que los hospitalarios estaban introduciendo ganado extranjero procedente de la Península Ibérica, y de hecho se mencionaba que los rebaños introducidos por españoles bajo la protección de Gavarnie habían sido objeto de carnaje por parte de los representantes del valle⁸⁷. Sin embargo, la orden de San Juan de Jerusalén no desdénaba tampoco el control de los pasos pirenaicos navarros de Cisa, como se ha afirmado al comienzo de este apartado, arbolando también intereses ganaderos –relativos sobre todo a vacuno– en las parroquias ultraportanas hacia mediados del siglo XIII.



Mapa de los principales intereses ganaderos de los establecimientos religiosos en tierras pirenaicas

87. El carnaje es el derecho de apropiación, venta o incluso muerte de los ganados que pasten indebidamente o sin el permiso adecuado en las tierras de una comunidad. Incluso algunos testigos afirman haberse comido ya dicho ganado (LAPORTE, *Idem*, p. 204).

6. Balance final

Como ya se ha comentado en los primeros párrafos de este artículo, durante los siglos centrales de la Edad Media el tránsito de ganado constituía, junto con el comercio, uno de los principales recursos que dinamizaban los valles pirenaicos y actuaban como bisagra entre la zona navarra peninsular, las tierras navarras de Ultrapuertos y el Béarn. Estos mismos flujos contribuían precisamente a definir el carácter de este espacio fronterizo. Geográficamente se encuentra configurado valles que atraviesan transversalmente el territorio, hasta desembocar en suaves llanuras de clima favorable, muy aptas para el ganado. Por otro lado, los Pirineos ofrecían también laderas de prados estivales, pero en cuanto a las rutas de tránsito, la realidad es algo más compleja.

Si nos centramos en los movimientos del ganado, podemos observar una gran movilidad durante estos siglos, no sólo a través de los dos grandes ejes trashumantes que se dirigían hacia las Bardenas y hacia las landas bordelesas, sino también a través de los pasos secundarios, permaneciendo los animales en zonas más cercanas. De hecho, los valles pirenaicos contaban con varios pactos y faerías que garantizaban la circulación de los rebaños entre las dos vertientes, y en muchos casos los alquileres de pastos se realizaban en una escala comarcal.

Esta investigación intenta demostrar que los grandes establecimientos monásticos de la zona navarra y aquitana, como Roncesvalles, Sorde, la catedral de Bayona o el monasterio de Leire tomaban parte en estos flujos con su amplia cabaña ganadera, no sólo de ovejas, sino también de ganado bovino y porcino. Por tanto, aprovecharon su influencia sobre los grandes poderes circundantes y las exenciones derivadas de los mismos para hacerlo circular libremente por ambas vertientes pirenaicas, sobre todo hacia los pastos de invierno del norte de la región. Por su parte, la orden hospitalaria se centró a su vez en el control de los prados en altura de la zona de Barèges, que les abrían las rutas hacia Aragón, para su ganado ovino, mientras que en el caso del vacuno escogieron las tierras de Ultrapuertos y Labourd para sus pastos de invierno, al igual que el resto de centros religiosos estudiados.

Por otro lado, se puede observar una cierta polarización respecto al control del territorio en Ultrapuertos entre Roncesvalles y San Juan de Sorde, aunque como decimos no hemos podido establecer claramente los intereses pecuarios de éstos últimos. También se detectan ocasionales intervenciones de otros establecimientos como San Juan de Jerusalén en algunas zonas de Cisa o las encomiendas del centro de la región, Leyre en las alturas pirenaicas o los premonstratenses en las tierras ultraportanas del Norte. Sin embargo, si lo relacionamos con un mapa de las diócesis, resulta algo lógico, ya que los territorios de Mixa, Ostabares y Lantabat dependían de los vizcondes de Tartas y pertenecientes a la diócesis de Dax, por lo tanto se inclinaban más hacia San Juan de Sorde, mientras que la diócesis de Bayona se dividía entre las tierras de Cisa, Baigorri y Osses, controladas por Roncesvalles, y se encontraban dentro del área de influencia de la encomienda de Irisarry, que correspondía a los Hospitalarios.

Para concluir, debemos decir que este artículo es sólo un esbozo de un panorama más amplio de las tierras pirenaicas como espacios permeables, que representan a la vez una zona de intercambios y de fricciones, no sólo desde el punto de vista de la circulación de ganado, sino también desde la perspectiva de las comunidades que allí habitaban. Ultrapuertos, y por extensión, todo el espacio pirenaico circundante resulta un campo de estudio muy fértil, y necesita de estudios que profundicen en la compleja realidad de este territorio, no sólo en la época medieval, sino también en otras etapas históricas.

Referencias bibliográficas

- APARICIO, S. "Distribución del hábitat en los valles del Pirineo al Garona (segunda mitad del siglo XIII)". En: *Travaux du groupe RESOPYR III. Habitats et peuplements dans les Pyrénées au Moyen Âge et à l'époque moderne*, Toulouse, CNRS-Univ. de Toulouse le Mirail, 2009, pp. 143-182.
- BALENCIE, G. "Cartulaire des vicomtes de Lavedan dit Livre vert de Bénac". En: *Bulletin de la Société académique des Hautes-Pyrénées*, nº 36-42, 1901, pp. 1-323.
- BARRAQUÉ, J.-P. «Les marchands béarnais à Saragosse au début du XIVE siècle ». En : *Terres et hommes du sud. Hommage à Pierre Tucoo-Chala*, Pau, 1992, pp. 449-463.
- . «Du bon usage du pacte : les passeries dans les Pyrénées occidentales à la fin du moyen Age ». En : *Revue historique*, CCCII/2, 2000, pp. 307-335.
- . «Gérer les conflits : les lies et passeries médiévales ». En : *IBIX, Anals 2006-7*, Ripoll : Centre d'Estudis Comarcals del Ripollès, Institut Ramon Muntaner, nº 5, 2008, pp. 119-128.
- . «Entre Béarn et Aragon, les espaces commerciaux d'Oloron et de Saragosse ». En : SIMON, D. L. (dir.), *El espacio en la Edad Media, l'espace urbain médiéval, Actas Congresos Transpyrenalia 2006*, Uncastillo, 2008, pp. 30-44.
- BARRAU-DIHIGO, L.; POUPARDIN, R. *Cartulaire de Saint-Vincent-de-Lucq*, Pau: Impr. de J. Empérouger, 1905.
- BASCLE DE LAGREZE, G. *Monographie de Saint-Savin de Lavedan*, Paris : V. Didron, 1850.
- BIDACHE, J. *Le Livre d'Or de Bayonne. Textes latins et gascons du Xe au XIVE siècle*, Bayona : Imp. G. Lescher-Moutoué, 1906.
- BIDOT-GERMA, D. *Un notariat médiéval. Droit, pouvoir et société en Béarn*, Toulouse : ed. Presses Univ. du Mirail, 2008.
- BRUTAILS, J.A. *Documents des archives de la Chambre de Comptes de Navarre : (1196-1384)*, Paris : Impr. Emile Bouillon, 1890.
- CARRASCO, J. et al. *Acta Vectigalia Regni Navarrae Tomo I y IV*, Pamplona: ed. Gobierno de Navarra, 1999-2000.
- CASTRO, J.R. C.A.G.N. *Sección de Comptos. Tomo XIII años 1380-1381*, Pamplona: ed. Gobierno de Navarra, 1955.
- CAVAILLES, H. *La vie pastorale et agricole dans les Pyrénées des Gaves, de l'Adour et des Nestes*, Paris : ed. Armand Colin, 1931.
- CURSENTE, B. *Des maisons et des hommes. La Gascogne médiévale (siècles XI-XV)*, Toulouse : Presses Univ. Du Mirail, 1998.
- DIEUZAIDE, P. « Une dépendance de Roncevaux. La commanderie de Samatan ». En : *Revue de Gascogne*, nº 47, 1906, pp. 58-65; 110-122.
- DUMONTEIL, J. "L'approvisionnement d'Oloron en fromages de brévis au début du XVe siècle d'après les contrats de notaires (1417-1432) ». En *Bulletin des Amis des ADPA*, nº 4, 1983, pp. 13-16.
- DURAN GUDIOL, A. *El hospital de Somport entre Aragon y Bearn (siglos XII y XIII)*, Zaragoza: Guara editorial, 1986.
- DUVERT, M. *Trois siècles de vie en montagne basque : Ainhoa*, San Sebastián : Elkar, 2004.
- GALINDO, P. "Posesiones de San Sabino de Lavedan". En: *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, 1923, pp. 226-270
- GARCÍA ARANCÓN, M. R.: "El servicio de armas en Navarra a mediados del siglo XIII", *I Congreso de Historia militar. Comunicaciones*, Zaragoza, 1986, pp. 123-131
- . *Teobaldo II de Navarra (1253-1270). Gobierno de la monarquía y recursos financieros*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1985.
- GARCÍA LARRAGUETA, S. *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén*, Pamplona: CSIC, 1957.
- GAULTIER-DALCHE, J. « Les péages et les produits commercialisés dans les Pyrénées occidentales pendant les XII et XIII siècles ». En: ORELLA, J.L. (dir.) : *El fuero de San Sebastián y su época*, San Sebastián : Eusko Ikaskuntza, 1982, pp. 235-252.
- GOYHENETCHE, E. *Onomastique du nord du Pays Basque (XIe.-XVe. siècles)*, Bilbao : ed. Euskaltzaindia, 2011.

- . “L'élevage des porcs en Basse-Navarre au XIVe siècle” En : *Salines et chemins de Saint Jacques. Actes du XVIIIe Congrès d'études regionales tenu a Salies-de-Bearn les 22 et 23 mai 1965*, Pau: imp. Marrimpouey, 1966, pp. 11-22.
- . *Le Pays Basque : Soule, Labourd, Basse-Navarre*, Pau : Société nouvelle d'éditions régionales et de diffusion, 1979.
- . « Notes sur l'histoire de Villefranque ». En : *Revista Internacional de los Estudios Vascos: Julio Caro Barojari Omenaldia*. n° 31/3, 1986, pp. 731-741.
- HARISTOY, P. *Recherches historiques sur le Pays basque, tomo II*, Bayona : Imp. Lasserre, 1884.
- HERREROS, S. *Las tierras navarras de Ultrapuertos (siglos XII-XV)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1998.
- HIDALGO, A. “A Santiago, por la ruta del Somport”. En: *Zaragoza*, n° XXI, 1965, pp. 223-275.
- HIGOUNET, Ch. *Le comté de Comminges de ses origines à son annexion à la Couronne*, Toulouse-Paris : Privat-Didier, 1949.
- JAURGAIN J. de. « Toponymie basque ». En : *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, n° 3, 1913, pp. 398-418.
- JOUCERAN, A. *La végétation: les paysages ruraux au Pays Basque et leur histoire*, Bayona: ed. Lauburu, 1987.
- KIVIHARJU, J. *Colección diplomática del Hospital de Santa Christina de Somport I: años 1078-1304*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki, 2004.
- LABORDE, J. B. “En route vers le marché et les foires du vieux Oloron”. En : *Revue historique et archéologique du Béarn et du Pays Basque*, n° 105-206, jul-oct 1928, p. 207.
- LACARRA, J. M. *Historia política del reino de Navarra*. Pamplona: ed. Aranzadi, 1931.
- . “Rutas de peregrinación. Los pasos del Pirineo y el camino de Santa Cristina a Puente la Reina”. En: *Pirineos*, n° 2, 1943, pp. 1-27.
- LAMBERT, E. “Les relations entre la France et l'Espagne par les routes des Pyrénées occidentales”. En : *Mélanges géographiques offerts en hommage a Daniel Faucher. Tome II*, Toulouse, Privat, 1949, pp. 320-328.
- LAPORTE, J. « Les Templiers ou les Hospitaliers de Saint Jean de Jerusalem à Gavarnie et à Luz? ». En : *Revue des Hautes Pyrénées*, 1928, pp. 178-188, 201-209.
- LEGAZ, A. *Systèmes pastoraux et société en Basse-Navarre du XIIIe au XVIIIe siècle : construction et transition* (tesis inédita defendida en la Universidad de Toulouse II-Le Mirail en diciembre 2005, bajo la dirección de Benoît Cursente).
- LEMA, J. A. *Colección Diplomática de Alfonso I de Aragón y Pamplona (1104-1134)*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1990.
- LEROY, B. *La Navarre au Moyen Âge*, Paris : Albin Michel, 1984.
- . “Commerce navarrais, marchands béarnais et bayonnais au XIVE siècle ». En : *Le Sud Ouest et la Peninsule Ibérique*, Pau : Societé de Lettres et Sciences de Pau, 1987, pp. 99-108.
- LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, M^a T. “El monasterio premonstratense de San Salvador de Urdax, génesis y evolución histórico-artística”. En: *Príncipe de Viana*, n° 207, 1996, pp. 19-60.
- MARCA, P. *Histoire de Béarn, contenant l'origine des rois de Navarre...*, Paris : Veuve Jean Camusat, 1640.
- MARKOVITCH, T. J. *Les industries lainières de Colbert à la Revolution*, Ginebra : Droz, 1976.
- MARTÍN, M. *Colección diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champaña: Teobaldo I (1234-1253)*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1987.
- MARTÍN DUQUE, Á. J.; ZABALO, J.; CARRASCO, J. *Peajes navarros Pamplona(1351), Tudela(1365), Sanguesa(1351), Carcastillo(1362)*, Pamplona: Universidad de Navarra, 1973.
- MICHEL, F. *Roles gascons, tomo I*, Paris : Imprimerie Nationale, 1906.
- MIRANDA, F. *Roncesvalles, trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1993.
- . « La collégiale de Sainte-Marie-de-Roncevaux au nord des Pyrénées : possessions dans le Béarn et le Pays

- Basque ». En : *Pyrénées. Terres. Frontières. Actes du 118e congrès national des sociétés historiques et scientifiques*. Pau 1993, Paris : ed. du CTHS, 1996, pp. 81-92.
- MUGUETA, Í. *El dinero de los Evreux. Hacienda y fiscalidad en el reino de Navarra (1328-1349)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008.
- ORPUSTAN, J-B. "Du Moyen Âge aux Temps Modernes. Société et Culture". En *Le Pays de Cize, Saint-Étienne-de-Baigorry*: ed. Izpegi, 1991, pp. 115-128.
- OSTOLAZA, M. I. *Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300)*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1978.
- PEILLEN, Txomin « La propriété du cayolar de Betzula ». En *Eugène Goyheneche Omenaldia*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, pp. 215-219.
- POUJADE, P. *Une société marchande. Le commerce et ses acteurs dans les Pyrénées modernes*, Toulouse : Presses Univ. du Mirail, 2008.
- RAYMOND, P. *Cartulaire de l'abbaye de Saint Jean de Sorde*, Paris : Dumoulin, 1873.
- RAZQUIN, M. M.; ARANGUREN, E.; TAULL M. et al. "Las facerías internacionales en el Pirineo: historia, actualidad y futuro". En: CANALS, R. M^a; SAN EMETERIO, L. *Nuevos retos de la ganadería extensiva: un agente de conservación en peligro de extinción*, Pamplona: ed. Sociedad española para estudio de los pastos, 2012, pp. 3-28.
- RIVIERE-CHALAN, V.R. "Les hospitaliers de Gavarnie et l'église fortifiée de Luz-Saint-Sauveur". En ; *Archistra*, n° 28, 1977, pp. 3-40.
- . *Une république pastorale valléenne du temps de Philippe-Auguste*, tomo I y II, Argèles-Gazost : Soc. d'Études des Sept Vallées, 1981.
- SARASA, H. *Roncesvalles: Reseña histórica de su real casa, y descripción de su contorno*, Pamplona: Impr. Provincial.
- SESMA, Á. *La via del Somport en el comercio medieval de Aragón. Los registros de las aduanas de Jaca y Canfrac de mediados del siglo XV*, Zaragoza: Dpto. de Historia Medieval y Grupo de Excelencia de Investigación C.E.M.A. Instituto de Estudios
- Altoaragoneses. Diputación de Huesca, 2006.
- STENOÛ, V. *Cadre d'étude historique de l'église Saint-Jean-Baptiste de Larrau en Haute-Soule (I/II)*, 2009, recurso electrónico <http://www.euskonews.com/0524zbl/gaia52404fr.html>.
- TRABUT-CUSSAC, J. P. « Ainhoa et la frontière navarro-labourdine à la fin du XIe siècle ». En : *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne*, n° 82, 1957, pp. 193-198.
- TUCOO-CHALA, P. « Les relations économiques entre le Béarn et les pays de la Couronne d'Aragon (du milieu du XIIIe au milieu du XVe siècles) » En : *Bulletin philologique et historique du CTHS*, 1958, pp. 115-136.
- . *Gaston Fébus et la vicomté de Béarn (1343-1391)*, Bordeaux : Imp. Bière, 1959.
- . « Principautés et frontières. Le cas du Béarn ». En : *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, vol. 4, n° 1, 1973, pp. 117-126.
- UBIETO, A. «Los primeros años del Hospital de Santa Cristina de Somport». En: *Príncipe de Viana*, 104/105, 1966, pp. 267-276.
- URRUTIBEHETY, C. « Sur le chemin de Compostelle: La terre de Lanneplàa, marche de Gascogne, Béarn, Navarre ». En : *Bulletin de la Société de Borda*, n° 136, 1964, pp. 135-150.
- . *Casas Ospitalia. Diez siglos de historia en Ultrapuertos*. Pamplona : Príncipe de Viana, 1982.
- VIDAL, P. *Hospitaliers et templiers en France meridionale : le Grand Prieure de Toulouse de l'Ordre de Malte : guide de recherches historiques, archivistiques et patrimoniales*, Toulouse : CNRS-FRAMESPA, 2002.
- VIERS, G. "Le Pays de Soule. Les paysages, la société". En *Le Pays de Soule, Saint-Étienne-de-Baigorry*: ed. Izpegi, 1994. pp. 17-52.
- VINCENT, Nicholas. "A Forgotten War: England and Navarre, 1243-4". En: *Thirteen Century England 11. Proceedings of the Greynoog Conference*, n° 11, 2005, Woodbridge: Boydell and Brewer, pp. 109-146.

ZINK, A. *Clochets et troupeaux. Les communautés rurales des Landes et du Sud-Ouest avant la Révolution*, Bordeaux : Presses Universitaires de Bordeaux, 1998.

ZABALO, J. *La administración del reino de Navarra en el siglo XIV*, Pamplona: Univ. de Navarra, 1973.

Lan honek proposatzen du mekanismoen diseinurako egin diren lanak eta prozedurak ondasun ukiezintzat hartzea, kontuan harturik estimu handitan dauzkagun Kultura Ondareko makina zaharren baliokideak direla. Produktu ukiezin horiek ebaluatu eta iraunarazteko dauden arazoak eztabaidatzen dira, eta iraganeko zein oraintsuko lorpen historikoen adibide adierazgarriak jartzen. Makinen garapen teknologikoek rol esanguratsua izan dute, eta oraindik dute, Gizartearen eboluzioan, eta makinen Kultura Ondarearen egiazko iturburuak dira.

Giltza Hitzak: Mekanismo eta makinen zientziaren historia. Makinen historia. Kultura Ondarea. Iraganeko mekanismoen diseinua.

En este trabajo se propone que los trabajos y procedimientos realizados para diseñar los mecanismos sean bienes ineludibles, teniendo en cuenta que son equivalentes a las viejas máquinas del Bien Cultural que tanto apreciamos. Se debate el problema existente a la hora de evaluar y hacer que perduren esos productos ineludibles, y se ponen ejemplos elocuentes de logros históricos pasados y actuales. Los desarrollos tecnológicos de las máquinas han jugado un rol muy importante en la evolución de la sociedad, y son fuentes reales del Bien Cultural de las máquinas.

Palabras Clave: Historia de la ciencia de mecanismo y máquinas. Historia de las máquinas. Bien Cultural. Diseño de los mecanismos pasados.

Ce travail propose que les travaux et les procédures effectuées pour concevoir les mécanismes soient des biens immatériels, car ils sont équivalents aux machines anciennes du Patrimoine Culturel qui nous sont chères. Le débat porte sur l'évaluation et la préservation de ces produits intangibles, en utilisant des exploits historiques passés et actuels. Les développements techniques des machines ont joué et jouent encore un rôle important dans l'évolution de la Société, et sont les vraies sources du Patrimoine Culturel des machines.

Mots-Clés : Histoire de la Science de Mécanisme et Machines. Histoire des Machines. Patrimoine Culturel. Conception des Mécanismes Anciens.